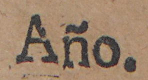
AFECTO PANEGYRICO

FILIAL OBSEQVIO
MONVMENTO PLAVSIBLE
DEL RELIGIOSO PRINCIPE
GVERREADOR SAGRADO
GOVERNADOR EMINENTE
VNICO FVNDADOR DE LA ESCVELA DE ALCALA
En su Mayor Colegio de S. Ildephonso.

E. D. O. C.

AL Sr. Lic. D. FRANCISCO CALDERON DE LA BARCA, RECTOR DE LA VNIVERSIDAD.

EL P. Fr. ANDRES MARTIN, LECTOR DE THEOLOGIA en Santa Maria de Iesus.




Año. 1665.

Mandole imprimir el Señor Rector, y Colegio.

CON LICENCIA.
En Alcalà, en la Imprenta de la Vniuersidad.

SEÑOR RECTOR.



L Sermon, que no passò de afecto, aunque solicitò demonstraciones en tan digno assumpto, remito à V. Señoria que auiendo honrado la humildad del Orador, con su mandato, y assistencia; gusta, que se de a la estampa. Este precepto ocurre al temor de la censura. Pues yendo a manos de V.S. la docilidad de mi obediencia, logra correcciõ, y amparo: este en la calidad generosa de V.S. y aquella en los notorios estudios, è ingenio, con que a todo lucimiento en pocos años ocupa V.S. la silla, y Cathedra llebandose en las admiraciones creditos auentajados. Con que aun tiempo mismo hallarè luz, que me enseñe, y sombra, que patrocine en estudios, y nobleza. Y para no incurrir en los dos comunes defectos de las dedicaciones, que por muchos suelen ofender la modestia, ò por pocos faltar a la eminencia del sujeto. Bueluan por mi las palabras de S. Gregorio Nazianz. que dixo a San Basilio ofreciendo el Sermon de las honras de su Padre. *At tu quid censes meorum sermonum, studiorumque iudex? Si hæc satis copiose disseruimus, tuoque desiderio satisfecimus; calculum adde, & accipiemus. Sin autem, & illius gloria, & tua expectatione longe inferiorem orationem habuimus; in promptu est qui suppetias ferat.* Y en la clausula mediata hablandole como mayorazgo del Paternal afecto del heroe difun-

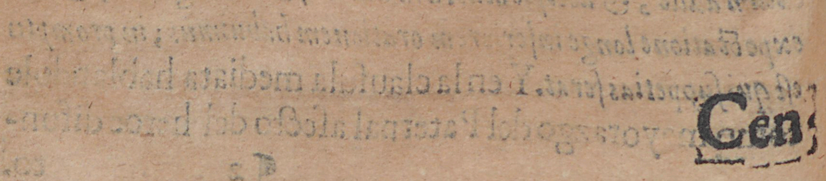
¶2 to.

to. *Ac ſanè maximis te nominibus obnoxium habet, & vt PASTOR PASTOREM, & vt PATER FILIVM, quod ad gratiam attinet.* Pretender igualar lo ſublime de mi aſumpto, impoſible empleo: auer faltado mucho, es cierto, y aſsi debo juzgarlo. A V.S. pertenece el correjirlo. Quedare fauorecido, y enſeñado. Y por eſta nueua, entre muchas obligaciones, que reconozco pedire a nueſtro Señor proſpere la vida de V.S. con muchas felicidades. De S. Diego 20. de Diziembre de 1665.

B. L. M. de V. S.

Su mas cierto Capellan, y ſieruo.

Fr. Andres Martin.



Cen-

CENSURA DEL M. R. P. Dr. Fr. Martin Ybañez de Villanueua, del Orden de la Santissima Trinidad, Consultor del Santo Oficio, y Cathedratico de Prima de Escoto en la Vniuersidad de Alcalà.

DE orden del Señor D. Francisco de Isla, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario General de todo su Arçobispado Sede vacante, y Residente en esta Corte Arçobispal de la Villa de Alcalà de Henares, &c. He visto el Sermon q̃ el M. R. P. M. Fr. Andres Martin, Lector de Theologia de su Conuento de S. Diego de la Orden de N. P. S. Francisco, predicò en las honras, y solemnes exequias del Gran Sieruo de Dios nuestro Principe el Eminentissimo Señor D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, de Santa, y faustissima memoria en su Colegio Mayor de S. Ildephonso de esta Villa. Y auiendole oido con admiracion, le he leido con mucha invidia, y el mayor encarecimiento es conseruar escrito la grandeza, y credito que tuuo dicho. Tanta alma tiene en las vozes, que viuen en el papel, como en su boca, tan rethoricos son los periodos, que no so-

solo representan en el objeto las verdades; sino en la armonia los afectos. Tan puro, y eleuado es el estilo, como graue, y eminente la materia, y los conceptos tan ingeniosamente extraordinarios, como necesita assumpto tan repetido. La idea es singularissima, y tan conforme la symetria con la idea, como si desde el alma a la voz no huuiera la distancia de los organos, en que peligran comunmente los conceptos. Dize como piensa; con que la oracion es espejo de su claro juizio, celebrada põderaciõ à Diogenes de Alexandro. Dexo otras muchas que se ha merecido el P. M. en los empleos felicissimos de su Cathedra, y pulpito: porque es tan grande su modestia, como sus meritos, y puede ofenderse de mi conocimiento mirandole su humildad, y circunspeccion como lisonja. No tiene cosa que desdiga à la pureza de nuestra Fè, y buenas costumbres; y assi puede v. md. dar su licencia para que dicho papel se imprima. Assi lo siẽto, y lo firmè en este Colegio de la Santissima Trinidad de Redempcion de Cautiuos de Alcalà en 16. de Deziembre de 1665.

Fr. Martin Ybañez de Villanueua.

Cen-

CENSVRA DEL M.R.P. Fr. IVAN SENDIN, LECTOR DE *Theologia en el Conuento de S. Diego de Alcalà.*

MVcho estrañè, que el Sr. D. Iuan de Isla, Canonigo de Toledo, y Vicario General en la Sede Vacante de la Villa de Alcala, se siruiesse remitir a mi examen la censura de la Oracion panegyrica, que en las dulces memorias del Eminentissimo, y Venerable Principe, (dirélo con las vozes, que le aclama España) el Santo Cardenal D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, dixo el P. Fr. Andres Martin Lector de Theologia deste Conuento de San Diego de Alcala. Pues siendo entre los dos tan notoria la amistad, como los titulos, en que se funda; no es facil repruebe el discurso, lo que entrò primero al coraçon por el afecto. *Zonaras in Alex. comment.* Pudo a la calumnia parecer ceremonia la remission, a no serlo por otros titulos: pues siendo el Panegyrico hijo tan legitimo del ingenio de su author, con los sobreescritos de suyo, quedarà bastãtemente aprobado. Que de la valiente velocidad de vn Aguila, nunca (como dezia el otro Poeta) nacieron medrosas cobardias de paloma. O porque, auiendole predicado en el mas celebre cõcurso, que venera Europa, logrò en vniuersales aplausos las acertadas aclamaciones de tanto docto. Que aprobacion como esta? *Casiod. variar. lib. 9. Epist. 17.* Y si por afecto al author se auia de reprobar mi censura: apenas se hallará en esta Vniuersidad Censor aproposito, pues tienen sus prendas tantos apasionados. Puse no obstante al leerla toda la atencion, que pudiera la mas escrupulosa censura: y hallo, que sobre no tener cosa, que disuene a las verdades catholicas, ni a la pureza de las costumbres; tiene muy propias, y elegantes vozes, modestas, y sentenciosas las frases, graues los assumptos, solidas las pruebas, y entre flores de erudicion muchos frutos de doctrina. Ajustase en todo su author a las leyes, que enseñò el grande Augustino a los Oradores Euangelicos: *Eloquens ni verbis suis ægere debet; vt veritas pateat, veritas placeat, veritas moueat; & vt pateat, debet loqui clare, & apertè: vt placeat compositè, & ornatè: vt moueat feruenter, & deuotè.* Por lo qual me parece digno de la licencia, que agradeceran quantos le leyeren. Este es mi sentir saluo, &c. En S. Diego de Alcalá 18. de Diziembre de 1665.

Fr. Iuan Sendin.
Lector de Theologia.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Dr. Don Francisco de Isla, Canonigo en la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario General en la Audiencia, y Corte Arçobispal desta Villa de Alcalà de Henares, y en todo el Arçobispado de Toledo Sede vacante. Por la presente damos licẽcia para que se pueda imprimir, e imprima la Oracion Panegyrica que en las hõras, y solemnes exequias de el Eminẽtissimo Señor D. Fr. Frãcisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo que fue de Toledo, y Fundador desta Vniuersidad, predicò el dia quinçe de Nouiembre pasado deste año, el M.R.P.M. Fr. Andres Martin, del Orden de S. Francisco, y Lector de Theologia en el Conuẽto de S. Diego desta Villa. Atento, en virtud de nuestra comission a sido visto, y examinado, y en èl no ay cosa digna de enmendar, ni contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costũbres. Fecho en Alcalà en diez y nueue dias del mes de Diziembre de mil seiscientos y sesenta y cinco.

Dr. D. Francisco de Isla.

Por su mandado.

Ignacio Villoria.



SALVTACION.



IDA, que se contentó solamente cõ viuir los terminos de su edad, hija es de flacos alientos d, ebil coraçon arguye. No viene a ser, quando muere, contienda reñida, si holgado triumpho de la muerte: pues le sobrã fuerças, y azeros para cortar, despues del vital estambre, el hilo de la memoria, enterrandola con el cadauer entre el poluo del oluido. Vida que supo valiente forcejar cõ la muerte, y ya que no pudo reparar el precisso golpe en si misma, puso en saluo las memorias: que contra el ingenio del tiempo, que todo lo borra, y consume: que en la carrera de las edades, supo remontar sus hazañosas obras, y colocarlas en el seguro de la eternidad, mucha vida es, pues toda la muerte no pudo matarla toda.

No debe llamarse vida, que acaba; si blason glorioso que empieza, alado monstruo de las edades, que produce vuelos, y plumas entre los fatales poluos de la mortalidad. No se ha de llamar su monumento horror que entristece; si admiracion, que suspende: no lobrego seno, donde nacen penas; si manantial perêne, que redũda glorias. Que por esso merece el monumento de vn Principe eminente attributo de glorioso. No encuentran los ojos funesta pyra de caducas cenizas, que prouocan llantos; cuna si dichosa, donde dulçe, y blandamente se entretienen las memorias: que han de viuir sus acciones à pesar de la misma muerte. Dixolo sentencioso, y breue Plutarcho: *Gloriam viuendo partam morti, ac funeri parit.*

Isa. c. 12

Plut. in moral. f. m. 783.

Sepultese con el vidrio fragil el sonido, y la memoria; que flacas debilidades todo lo rindẽ a vn golpe; y no es digno de acuerdos en la posteridad, quien supo sonar tan poco, que tuuo fin en vn susto. Celebrese el cisne, que

Psal. 9.

A pudo

pudo armoniosotemplar sus acentos dulces entre los vltimos parasismos; y a reducir en mustias pauesas sus ampos, llena de melodias el ayre; para que diuierta aun mas allá del viuir escuchado, lo que pudo melancolizar los ojos verle muerto.

Ya comiença a embarazarse el discurso, Phenix dichoso, triumphador heroyco de la muerte, del tiempo, y del oluido. Candido cisne de inculpable vida, que entre los acentos de tu voz immortal, de tu fama eterna los vltimos templaste en esta planta dichosa, corona de tus proezas. Aqui se atienden gloriosos ecos de las mudas vozes de essos marmoles; q̃ mas parece se amontonarõ por muchos al imperio de vna voz, que a las casi impossibles diligẽcias del arte. Yame embarazo, dezia: por dõde irá mi atenciõ entre innumerables, a elegir el motiuo mas glorioso, para la suspensiõ de la melãcolia, licito diuertimiẽto a los filiales pechos, aũ entre las seguridades de la muerte de tal Padre, Principe, y Señor aclamado?

No al toque de essos metales, que mas heridos del sentimiento de su falta, q̃ del yerro que los golpea, solo parece aprendieron clamores para este dia. Ni a essas bãderas, despojos de sus triumphos, mas rompidas del dolor, que de las injurias del tiempo: que ay telas honradas en los templos, que saben rasgarse sintiendo, aunque distãtes, los golpes de la muerte, quando los exequuta en su Principe. Ni a essas tremulas luces de vn obscuro cielo; que si bien alumbran la atencion, a considerarle en regiõ mas alta salamandra immortal ardiendo eterno en el abysmo de las diuinas lumbres: lloran derretidas salpicãdo lagrimas, y cenizas sobre la pyra dichosa; y motiua a la razon el sentimiento de lo insensible, para crecer con mas entendimiento el llanto.

Sea, pues, el mas dulce recreo de la memoria esta illustrissima corona, que labró en coraçones, diamantes preciosos en la fineza, con que ciñe su sepulchro, digno laurel de tal vida. Será puntual ponderacion de todas las circunstancias la noticia de Plutarco.

Plut. Pelop. fol. 257.

Muerto el famoso Campeon Pelopydas, disponian sus nobles allegados los aparatos de funerales memorias, Y despues de auer cortado a los cauallos las clines por-

porque no se lozanearan, quiriendo participaran hasta los brutos los sentimientos. Auiẽdo entristecido los metales con tristes ecos el ayre: llenado el ambito de melãcolicos aparatos. Lo que le parecio mas digno de admiracion al historiador, fue el circo, que coronaba la vrna del heroe difunto. Pongo sus palabras: *Magistratus, simul que adolescẽtes, pueri, & Sacerdotes effuderunt se ad excipiendum corpus Pelopydæ trophæa, coronas, aurea arma ingerentes.* Poco triumpho de sus azañas fueran los enemigos, que rindio quando viuo; el blason mas glorioso es, vèr la calidad de los amigos, que rinde quando muerto. Veer tanta nobleza docta, tanto noble Magistrado, tantos Sacerdotes, y sacrificios, tanta mocedad discreta: y que hasta los niños, en quien comiença a amanecer la razon con las insignias, y trajes, que manifiestan los premios de sus fatigas, derraman filiales obsequios coronando la habitacion de su cadauer: es el lauro mas glorioso de sus azañas: pues aun despues de muerto, sabe triũphar assi de los coraçones.

Blasone el Panteon del gran Dionysio: el que edificò para Ephestion su amigo Alexandro; el que labrò para si rotulando en breues liènços sus azañas. Blasonen, digo, del numeroso anual concurso, que lleuò la violencia, ò el temor: que arrastrò la curiosidad, ò parentesco: que este que aduierten los ojos (prosigue Plutarco) *Non coniuge, non liberis, non præsentibus propinquis, nemine rogante, vel compellente, extulerunt, & coronis decorauerunt: iure visus est summam assequutus beatitudinem.* Pudo llebar los numerosos aplausos a tan barbaros mausolos el rigor, la fuerça, ò la sangre: a aquel, que aduiertẽ los ojos, impulso mas soberano; pues cada edad que le ciñe con la insignia, que le premia el afan de sus cuidados, le compone vna corona: con que le ensalça, y publica Padre vniuersal, Defensor aclamado de la Patria, Zelador valiente. Y entre las glorias que resplandecen a vista de essas cenizas difuntas, lucen claros indicios de su eterna felicidad: *Iure visus est sũmam assequutus beatitudinem.*

Sea luego esta corona immortal, que labrò en vida con esmaltes superiores de nobleza, Magisterio, Sacerdocio juuentud, y niñez, si el mas glorioso de sus triũphos, si el mejor adorno de su monumento, donde resuenan

 sus

sus memorias contra el oluido, y la muerte, euidente motiuo de la eterna felicidad, que goza nuestro Eminentissimo Dueño. Que assi le canonizaba a su Principe el Historiador gentil: *Iure vissus est, summam assequutus beatitudinem.* Templo pues los sentimientos de lo que muere, en las conjeturas ciertas de lo que viue: no solo en tan dulces recuerdos continuados de tan superior concurso; mas en lo que infiere para discurrirle eterna gloria. Deme Dios para predicar su gracia, interceda Maria; supliquemos todos. Aue Maria.

Ex ipso Angulus, ex ipso paxillus, ex ipso arcus prælij, ex ipso egredietur omnis exactor. Zach. cap. 10.

COmo en el theatro del mundo lo mas se viue de engaños. (Cõclaue dignissimo de las aclamaciones mas grandes, Arbol predicamental de ciencia noble, de Superior Magisterio. Assi aprendi, a començar del grande Orador Theologo de Nazianzo, pongo sus mismas palabras en auditorio bien
Naz. ad parecido. *O chari Pastores, & Collegæ, quorum, & pulchri sunt*
150. Ep. *pedes; vtpote anũciantium pacem, & bona, quæ vobiscum ad vexistis,* Illustrissimas togas, doctas superioridades, cuyas pisadas siruen de estampas gloriosas, en quien se puedan copiar las prendas mas heroycas de calidad, y doctrina.) Como, dezia, en el theatro del mundo lo mas se viue de engaño, muchos buscan para ilustrarse la apariencia, menos los que procuran solicitos la verdad. Descredito es vniuersal de los animos, que pudiendo ennoblecerse cõ
Senec. la realidad en lo grande, viuen contentos solo con el parecerlo. *Quis sis interest; nõ quis habearis.* Dixo breue, y sentẽcioso el Philosopho de Cordoua. Pongase el cuidado en el ser, no en la apariencia, será durable la superioridad: q̃ contentarse con la pintada eminencia, es hazerse numẽ falso, en quien dura la adoracion, quanto tarda el verdadero conocimiẽto; pues lo que a la primera vista enamora, porque engaña, es digno objeto de aborrecimiento, quando llega la aduertencia.

Desta especie de colores tan aborrecidos de los va-

rones clarissimos, suele pintar la oratoria sus virtudes, equiuocando las de los mayores, con las pocas, ò ningunas de aquellos, en quien à menester fingir prendas la adulacion. Delito justamente reñido en el Orador de Trajano. No sè, si tiene muchos complices en los Oradores catholicos. Lastima digna de sentimientos, que al oir proposiciones menos ciertas, se dize, que es punto predicable: como sino se hallaran mejor las ficciones metaphysicas en las Cathedras, y las verdades solidas en los pulpitos. Gracias a Dios, dezia S. Maximo, que tenemos por assumpto à nuestro gran Padre, cuyas excelentissimas obras rompieron las clausulas limitadas de la eloquencia, y presumir añadirle excelencias, es minorar sus perfecciones: pues referir solamẽte sus virtudes, es el hyperbole de sus acclamaciones. *Siquidem virtutum eius gratia, non sermonibus exponenda est; sed virtutibus cõprobanda.* Su mismo obrar en vida, es retorico sermon para celebrar sus memorias; y tal fue, que solo, dezirlo es realçado encarecimiento. S. Max. serm. 2. in natal. S. Euseb. Ep. Verc.

Siendo pues tan digna de seguirse esta verdadera enseñança, considerando la eminencia heroyca de mi assumpto me hallo forçado a seguirla. A demas, que no le dexò aquel obrar superior de nuestro Eminentissimo Principe libertad al discurso, para lo que puede parecer comparado, pues a ninguno de los mas eminentes le encontrara parecido. Si le comparamos a lo impossible de las fuerças humanas, solo es Gigante, que amaga. Si a muchos excelentes, excede, si a otros grandes, no puede ser alguno copia de sus excelencias: pues, fue siendo vno solo, compendiador Sagrado de las prerrogatiuas de muchos. Descojamos el volumen de las diuinas letras y miremos las estampas de tantos esclarecidos Varones, y hallaremos claras las diferencias.

Si fue Adan el primer hombre, Padre Vniuersal de todos, le encontraremos desojando el arbol del atributo mejor de la naturaleza humana, empadronando sus hijos con el vil oprobrio de necios. Ya se vè aqui la diuersidad notoria en este segundo sin segundo Parayso, donde plantò, cultiva, a pesar de la ignorancia, la amenidad mas florida, mas fecunda de las ciencias. Gen. 3. Psa. 48.

Grande fue Enos, cuyos empleos fueron dar principios Gen. 4.

pio a las aclamaciones sagradas del nombre del Altissi-
mo. No solo començò Francisco, perseuerò constante, hi
zo eternas las alabanças de Dios en tantos templos, y
claustros, donde por instantes, ò incessablemente se escu-
chan.

Noe para vna familia de pocos materiales edificò
Gen. 6. vna casa, donde viuiessen, y se conservassen con los hom-
bres las noticias del Criador. Edificò nuestro Principe tã-
tas como illustran sus Cysnes, y Xaqueles en tantas partes
del orbe.

Deseoso Abrahan de sacrificarse a Dios, enarbolò
Gen. 22 feruoroso sobre su hijo el amago. En alas de su deseo vo-
laba Fray Francisco a verter entre los Turcos su propria
sangre, si Superiores impulsos no le aprisionarã los pies,
como al otro Patriarcha el braço.

Tenga Iacob penitente piedras por cama en el de-
Gen. 28 sierto: desprenda el cielo vna escala, para que suban an-
sias, baxen fauores, pues a de dar al mundo doze illus-
trissimos Patriarchas. Que en el valle del Castañar: en el
desierto de la Salçeda, entre duras austeridades labrarà
Fray Francisco vna escala de virtudes: *Ascensiones in corde
suo dispojuit in valle lachrimarum*: y saldrá a ser Padre de
Psa. 83. tantos Superiores, como admiran los puestos, y las eda-
des.

Discurran las prouidencias de Ioseph abundancias
Gen. 41 de trigo, para remedio de las esterilidades. Que si Ioseph
socorre las necessidades viuo, la Eminentissima prouidẽ-
cia de N. Principe, aun mas allá de la vida (ò grano muer-
to qual multiplica!) haze competir a la duracion, y gran-
deza de la necesidad sus socorros.

Iob. 14. Tentado fue con Iob, constante le imitò su pacien-
cia; pero con diferencia: pues si aquel mano agena le cõ-
sumiò hasta el cutis: macerador Fray Frãcisco (ò equiuo-
co dichoso del llagado!) de su misma carne solo dexa en
si lo precisso de cuerpo, en que pueda viuir vn espiritu
portentoso.

Psal. 98 Moyses, y Aaron Sacerdotes del Altissimo, vno le-
gislador milagroso rompiendo mares, vẽciendo enemi-
gos, otro en el altar, y oracion mitigando las iras diui-

pug-

nas: en solo nuestro Arçobispo se halló la copia de entrambos, haziendo del baculo pastoral vn baston inexpugnable: de la polvora fragancia: para triumphar en el altar, y sacrificar en los estruendos de la campaña.

Admire al sol detenido el valor de Iosue, milagroso Caudillo en la guerra, y Gouernador prudentissimo en la paz: tome en la mano las cuerdas, para diuidir, y señalar possesiones a las familias. Que tambien Francisco Conquistador valiente detendra suspenso al Sol, y dexara señaladas con su cuerda immortales possessiones. Baste la que ciñe el frontispicio desta marauilla sin segunda: para que pueda tomarle con vanidad religiosa las palabras de los labios al Profeta Rey; y dezir: *Funes ceciderunt mihi in præclaris: etenim hæreditas domini præclara est mihi.* Ios. c. 10 13. & 14. Ps. 15.

Si Elias necessitado halla vn pan milagrosamente aparecido: Fr. Francisco le hallò tambien en los campos de Ajofrin para su compañero debilitado. Si tuuo Elias vna Reyna, que indignada le perseguia: a Fr. Francisco otra Reyna benigna le fauorece, si aquel huye las iras, este los agrados. Para huir de amenazas poco temor basta, para retirarse del fauor mucha virtud es menester. Si ya el desassimiento sagrado de Fr. Frãcisco no juzgò peligros los que en el mundo se tienen por fauores. 3. Reg. c. 19.

Si Dauid se ensaya en los desiertos para triumphar en las campañas. Fr. Francisco fue desde las grutas a ser celebrado de Campeon Illustrissimo, equiuocando los acentos de la quietud del choro, con los ecos militares del clarin. 1. Reg. 16.

Si Salomon por Sabio es atractiuo de las discreciones reales: la fama de Fr. Francisco toma possesion del afecto de los Monarchas. 3. Reg. 4

Si los tres niños del horno vencen a melodias los incendios, haziendo instrumento las vorazes llamas para entonar al Señor canticos sonoros. Entre hogueras de emulaciones llena nuestro Arçobispo con vozes de su paciencia los cielos de suauissimas armonias. Dan. 3.

Si Ionas sepultado en aquel monstruo espãtoso, haze oratorio el sepulchro, y sale a ser espectaculo de las ciudades. Enterrado en las grutas penetra Fr. Frãcisco a suspiros el Ion. 2.

el cielo, y viene a ser admiracion de penitencia en las Cortes.

Si Iuan, Seraphin del desierto, es llaue maestra de las Escrituras: verdad viua en los Palacios. Fr. Frãcisco assombra los montes, expone las Biblias, abre puerta a las verdades, dandoles audacia para lebantar en los palacios desnudamente los gritos.

En el amor parece vn Pedro, en la enseñança vn Pablo, vn rayo hijo del trueno. Vio en èl, dize Pedro Martir Historiador de los Reyes Catholicos, Madrid, quando vino de la Salçeda, vn Hilarion, y Pablo en la penitencia, en la agudeza de ingenio vn Augustino, en la abstinencia vn Geronymo, en la seueridad vn Ambrosio.

Hieron. ad Celãt. Si a zia las humanas, y celebradas excelencias cõpendià en si blasones de Imperios, y Monarchias. Pues si en las lanças se ilustran los Romanos, en la eloquencia los Griegos, y en la virtud los Thebanos. En armas, ciencia, y virtudes fue sagrado excesso de todas essas naciones.

Luego es impossible hallarle parecido: pues compẽdia tantos, imita muchos, y es diferente de todos. Busquemos en su ser proprio, en el que le dieren sus meritos los mejores atributos; que sin duda estan expressos en el verso, que propuse del Propheta Zacharias.

Ex ipso Angulus, ex ipso Paxillus, ex ipso Arcus prælij, ex ipso egredietur omnis exactor.

S. Hier. Prometia Dios al mundo por estas palabras vn hombre, que desmintiendo fragilidades humanas, con superiores esfuerços, fuesse producido tan constante de sus meritos, tan de otra naturaleza, que deste hombre mismo, como de material nunca visto se cortara vna piedra angular para el templo: vn Clauo donde estuuiera pendiente el Summo Sacerdocio, segun lo entendio S. Geronymo, vn Arco de brõçe inexpugnable, para las empres-

Chald. sas mas arduas de la guerra: y vna fuente, ò mineral, que redunde aciertos para el gouierno: pues dõde dize nues-

S. Pagn. tra *vulgata omnis exactor*, leyeren otros: *Omnis gubernator.*

De Iudas Machabeo, de Christo salud nuestra; quieren vnos, y otros expositores se entienda la Profecia; siento lo assi; mas las señas todas pienso se hallaran en el objeto de mi oracion. Si Angulo, que distancias impossibles

no facilitò ſu valor? *Ex ipſo Angulus.* Si clauo, en quiẽ eſtuuieſſe el Summo Sacerdocio: *Ex ipſo paxillus?* Es notorio. Si arco fuerte de la guerra, *Ex ipſo arcus prælij?* Claros ſon los triumphos. Si todo buen gouierno, y manãtial de Prelados? Los ojos lo aduiertẽ; deſembaracemos el oido, y veamos, como ſe deſace eſte hombre, para hazerſe material tan admirable. *Ex ipſo.*

Que ſea batalla cõtinuada toda la vida del hombre es doctrina catholica, y verdad experimentada. El enemigo mas grande, que vn hombre tiene, no es otro: ſino es el miſmo, y es deſpojo de ſu flaqueza, ſino riñe valiente cõ ſu propria fragilidad. Conocer eſte enemigo es la mejor diſcrecion, deſafiarle, valor heroyco, rẽdirle, y poſtrarle, mas que humana valẽtia. Buſcar al enemigo en la multitud, y bullicio es cobardia, recela de ſu valor quiẽ quiere pendencias donde aya quien meta paz. Sacarle al campo, deſafiarle á la ſoledad, preuenir alientos, abraçarſe cõ el esforçado, rendirle brioſo, echarle en tierra, ſepultarle vencido, es calidad del poder, credito de la diſcrecion, y valentia del aliento. Mucho ſe teme aſi quien no quiere verſe ſolo: quien ſe deſafia, ſe ſaca al campo, ſe riñe, ſe acomete, ſe derriba, ſe poſtra, ſe entierra: mas es que hõbre, pues eſtá ſuperior á ſu fragilidad.

Eſte deſafio, y contienda de calificado esfuerço nos pinta Hyeremias, ſiendo el quadro vn varõ juſto en el Pais de vn deſierto: *Sedebit ſolitarius, & tacebit.* Dibuja vn hombre ſentado, tan enemigo de ſi, tan enojado, y ceñudo, q̃ ſe eſta negando el habla; que el hablar conſigo miſmo, ſino es euidente locura, tiene mucho de amor proprio. Eſte hombre miſmo le pinta ya de otra ſuerte: pueſta la boca en la tierra: *Ponet in puluere os ſuum.* Eſte ademã es de entierro, dize grãde S. Ambroſio. *Quaſi ſepeliat os ſuum:* Porq̃ ſe entierra? *Quia lebauit ſe ſuper ſe.* Porque ya eſtá Superior aſi miſmo. Sepulte eſſe hombre, á eſſe hombre: pues ya le tiene poſtrado, ſe deſará todo lo que tiene de humano, y ſepultada la fragilidad, quedara transformado en robuſta, fuerte, y cõſtante naturaleza. Eſta eſpiritual metaphyſica diſcurrian Hugo Cardenal, y Ruperto. *Lebauit ſe ſuper ſe, hoc eſt ab infirmitate, ad robur, à puſilanimitate ad animi celſitudine.* Sepulteſe lo fragil, entierreſe lo humano, que de

Hyere. thren.

S. Am.

Hu. Ca. Rupert.

essa suerte se califican aliẽtos más que de hombre, que su-
po rendir la humana fragilidad.

Desafiar a otro, aunque mas valiẽte, lo haze vna cole
ra ciega, rendir al mas fuerte, vn acaso de la fortuna, e nte-
rrar a otro muerto, el hombre mas cobarde. Sacarse empe
ro a si mismo al campo desafiado, abrazarse con su ser, po-
der mas con su ser proprio, arrojarse en tierra, y sepultarse
viuo; es discrecion soberana, esfuerço superior. valor, que
excede lo humano: pues desecha la fragilidad, se transfor
ma en otro ser mas robusto, en mas constante naturaleza.
A pusillanimitate ad animi celsitudinem.

Alb. Go. Busquemos aquel mas roca fuerte, que hombre en v-
na constancia heroyca, en que siempre le experimentaron
superior a la humana fragilidad. *At Ximenius excelsi animi,
quem inter sylvas obscuras præsferat.* Tocado de superior espi
ritu, se enojó sagradamente con quanto en la carne, y san-
gre produce debilidades, y con encendido esfuerço, quie
re reñir, y vencer, la multitud bulliciosa del siglo le parece
estoruo. Aun el Claustro de S. Iuã de los Reyes de Toledo de
mi Religion Sagrada, donde fuè primer Nouicio, le pare-
cia campaña poco sola. Pide en professãdo el desierto del
Castañar, el despoblado de la Salçeda. Aun aquella compa
ñia de Angeles le parece, pondrà treguas al esfuerço de su
espiritu; para acabar de matar aquel hõbre. Mas soledad,
mas desierto. Labra en aquel retiro, de mimbres, y barro v-
na fossa: para enterrar el cadauer, como seguro del venci-
miento. Abrazase consigo mismo la valẽtia del desengaño,
el esfuerço de la razon, y dando con el hombre en tierra,
como ya muerto al siglo se coloca entre obscuridades. No
solo a seis meses de tinieblas, como en las Islas Septentrio
Plin. lib 4. c. 12. nales, en Solino, y Plinio, dõde son forçosas; ò en las Cime
rias regiones, donde son todo el año precissas en Ciceron,
Naziã. ad Basil. y S. Gregorio Nazianceno: si a tiempo mas dilatado de vo
luntarias tristezas se condena aquella vida inocẽte, permi
Cicer. Academ. 8 tiẽdo solo por breue resquicio la luz, que le imbia el Cie
lo, para ilustrar su atencion contemplatiua en la leccion de
los Santos, y de la Biblia Sagrada. Peregrina afliccion a las
diuinas letras! Arrimen los Angeles de Hyeronimo la disci
plina, q̃ no deletrea azia lo humano, y todo se ocupa en a-
pren-

prēder las lineas, que pluma de Dios escriuiò la lengua del oraculo diuino.

Por vna, y otra parte las robustas encinas impelidas del viento, quexandose al mouimiento de los braços, gimien do tristes syluos, dictaban a su coraçõ los suspiros. Rara hu mildad de vn discurso mortificado, que và a decorar en lo insensible penitencias. Si cantã las aues, entonã ayunos; si vuelã en tornos, publican soledades: q̃ no acõpaña lo que cõ voz se mueue, si lo q̃ cõ entendimiẽto discurre. Si corrē las aguas no le producen pezes: q̃ juzga excesso su abstinē cia portentosa las frutas, y las yeruas; si para formar instru mentos, a cuyos cristalinos compases escuchase el cielo de aquella tortola cenizięta, y solitaria vozes de gemidos pe nitentes. Los montes no le coronan cõ lo rasgado de sus pe ñascos, si le ciñen, le estrechan: para q̃ por vna, y otra parte oprimido el raudal de sus afectos, brotasse a lo superior en auenidas el llanto: ò parda, y peregrina nube, q̃ sabe llober a los cielos. Es morada de vn hõbre viuo este monton soli tario de rusticos mimbres, y tierra? No es si sepultura de vn hõbre ya enterrado a manos de su espiritu. Es esta la habita cion de aquel Fr. Frãcisco Ximenez de Cisneros, q̃ llenò cõ su opinion el mundo? Cierto q̃ cõsiderando aquella peque ñez, y estrechura de la hermitilla de la Salçeda, e dicho al guna vez cõ admiracion. Valgate Dios como en lugar tan pequeño pudo caber hõbre tã grãde! En esta mõtaña se en dureze aquella piedra para el angulo. En esta vena se mazi za el metal para el clauo del Sumo Sacerdocio. En este mi neral se forma el brõçe para el arco incõtrastable de la gue rra; que entrò debaxo de tierra humano polvo, y sale por tentosa variedad de metales.

Deshizieronse todos los que componian la estatua del envanecido Principe de Babylonia. Auian de seruir a la vanidad, y presuncion, y quisieronse leuantar sobre la tierra; y siendo metales se conuirtieron en polvo, y zeni zas. Ponga Francisco la tierra encima, y lo que sepulta fra gil polvo, se cõuertirá en robustos metales: para seruir des engaños, y aciertos a los Monarchas. *Ex infirmitate ad ro bur. Ex ipso, &c.* *Dan. 3.*

Veamos como se labra entre aquellas grutas este mate rial

rial para tã dignos empleos. La valẽtia de aquella piedra robusta, como se macera, se yere, se pule para ajustar en el edificio de Dios, siẽdo los instrumẽtos sangriẽtas discipli nas, à quiẽ solo reconoce Superior su cõstante fortaleza.

Ez. 3. Al Propheta Ezechiel hazia la Magestad de Dios sabidor de sus virtudes: que los muy perfectos nada ignoran mas, que sus proprias perfecciones, quando los justos presumidos solo cargan la atencion en considerar faltas agenas. Robusto valor te anima; dize Dios, puede compe tir la constancia del ser, que ya tienes cõ el pedernal, y dia mante: *Quasi adamantem, & silicem posui faciem tuam.* Leyò

Lyra in differ. nuestro Lyra con el parecer de los Hebreos de otra mane ra este Texto. *Posui faciem tuam, vt vermem rupe fortiorem.* Es tu ser como el gusano, q̃ es mas fuerte que la piedra. Si diamante, y perdenal, como gusano, y si gusano como puede ser mas fuerte que la piedra?

Es alusion, dize el Docto Minorita, á lo que sucedia en la fabrica del Templo de Salomõ, que para el ajuste de las piedras, no se valian de instrumentos de yerro; mas te niendo el Sabio Rey ciencia de la calidad de la sangre de vn gusanillo, que tenia virtud, para partir las peñas: le de sangraban sobre la linea, y con prodigiosa valentia labra ba, y pulia la piedra, y no auia mas que ponerla, para venir ajustada. *Per vermem intelligitur hic sanguis, cuiusdam vermis, quo sine sonitu incidebantur lapides in edificio Templi Salomonis.* Ya se mira la proporcion entre las versiones, y clara inteligẽcia de la propiedad. Para mi edificio, dize Dios la fragilidad humana se ha de conuertir en piedra, y para ajustarla bien, se ha de parecer al gusano, que es mas fuer te su sangre que las piedras. Pues las que yo quiero, para la fabrica espiritual, son las que desangrada la carne entre ingeniosos ardides del espiritu con el humor sangriento se labran, y solo reconoce su constancia superior su sangre misma. *Posui faciem tuam vt vermem rupe fortiorem.*

El origen de la sangre illustre, tubo principio del valor, que ensayado en las fieras de los montes, salia despues con los hombres á campaña, que es credito de la sangre el lidiar con las fieras, y los hombres. Tubo à lo humano sãgre nobilissima Frãcisco: à lo de Dios mucho mas: pues alimentãdo en ella celestiales ardores, si el cuerpo es fie-

ra,

ra, le doma, si hõbre le rinde, si piedra, se labrà entre mortificaciones cruentas, solo reconociẽdo por Superior su sangre misma, que le proporciona piedra angular del Tẽplo Sagrado de Dios: *Ex ipso Angulus.*

Breuemente hallaremos formado el clauo, en que estubo pendiente el Capelo, y baculo pastoral. Pues en el taller de la soledad, y desierto nos dizen los Sanctos Padres estan todos los instrumentos. Es el desierto el horno, donde se forman, y labran los metales del gusto de Dios: *Tu fornax, vbi superni regis vasa formantur,* dize el P. San Basilio. Es el desierto horno proporcionado para estos diuinos efectos. Es el fuego la eficacia de la inspiracion, y coloquio diuino, dize el P. S. Bernardo con palabras de Dauid: *Ignitum eloquium tuum vehementer.* Rara vez, ò nunca, prende este superior incẽdio en la multitud: que embaraça el aura popular la llama, y no prẽde en la atẽcion por el estorbo del ruydo. *Scrutemur* (dize Ricardo Victorino) *scripturas, & inueniemus, vix, aut numquam Deũ loquutum fuisse in multitudine.* Que quiere Dios muy sin ruydo el coraçon para hablar; y por eso quiere la soledad, para ser bien escuchado, y atendido. *Ducã eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Ya arde bolcan el desierto de la Salceda eco glorioso de Oreb con diuinas inspiraciones, en que se abrasa el coraçon solitario de aquel mõstruoso varon. Que falta para forjarse de aquel material el clauo? El martillo de la mortificacion la lima de la correccion, para vn esplendor perpetuo. *Maleo* (dize el gran Basilio) *pœnitentiæ percussa, ac lima salutiferæ correctionis erasa perueniunt.* Ardia ya en aquel horno del desierto en llamas de inspiraciones aquella constancia robusta del sagrado penitente, y empuñando con espiritu el martillo de la penitencia, y mortificacion, la lima de la correccion continua, y moderacion de sentidos, y passiones, sin escoria de humano, consumida la fragilidad, saliò material labrado para perpetuos empleos de esplendores soberanos.

S. Basil. Naciãc. S. Bern. ser. 58. in Cant. Hu. à S. Vic. l. de Ar. Noe.

Osea. c. 2.

No parezca aliño de la piedad de mi afecto esta asombrosa penitencia oigamos al mas antiguo Historiador. *Ab eius sodalibus iactatum fuisse, mentis plerumque veluti excessu, aut cum cœlitibus ipsis colloquutum, aut certè rebus ipsorũ cõtemplandis occupatum, sensuum quemdam stuporem, & alienationem subirè solitum.* Solia venir à la comunidad tan desmentido lo humano, que no le hallaban sentidos, tan remontado en celestiales

Alb. Go.

les colloquios, y atenciones lo superior de su espiritu, que mas parecia, andar occupado en conversacion con los cielos, que vivir con los hombres en la tierra. Si es vna tarea, y trabajo la mitra, y baculo pastoral, como dize el Apostol. Bië trabajado esta el clauo: vamos a ver como se haze aquel arco de bronze para la guerra. *Ex ipso paxillus; ex ipso arcus prælij.*

Ni el estar assi debilitado entre ayunos continuos, macerado a penitencias, y mortificaciones, tan consumido el cuerpo de la contemplacion continua, le quito la válentia. Antes bien asseguró los triũphos de campeon heroyco, assegurando la victoria, que despues consiguio de tantos enemigos en tan difficultosas empressas. No nos yremos a Orá, ni a Granada, que estas batallas tienen sus dias. En las campañas del Castañar, y Salzeda nos estamos, plazas de armas, dõde la Magestad diuina, Señor de los exercitos, enseñò a ser triumphador a este generoso Capitan,

Psal. 17 Tengo yo, dize Dauid, por Maestro de armas a Dios, y tomando sus liciones, hallo que tengo los brazos hechos vn arco de bronze: *Qui docet manus meas ad præliũ; & posuisti*

Ps. 133. *vt arcum æreum brachia mea.* De tal Maestro es forzoso salir

San. Augst. ibi. valiente discipulo. Vamos con el grande Augustino a verle exequutar batallando las leciones, q̃ Dios le ha dado, al Psal. 143. Ego *autem, cum mihi molesti essent, induebar cilicio: humiliabam in ieiunio animam meam, & oratio mea in sinu meo conuertetur.* Pero yo dize Dauid, quando me esperaban guerras prolixas, y molestas, me vestia de cilicio, humillaba mi alma cõ el ayuno, y cõvertia mi oraciõ al pecho. Todo lo cõtrario, q̃ necesita el orgullo de las batallas, es lo q̃ tiene este soldado. Cilicio, ayuno, y silẽcio es dezir, q̃ mal vestido, y sin comer, y tan debilitado, que no aliẽta para formar la voz. Y nada de esso ayuda, para pelear, que si el soldado no viste, y come, ya no tiene q̃ hazer el contrario, pues los filos de la necesidad le tienen rẽdido, aun antes q̃ llegue la espada del enemigo.

Esso sera en las campañas, donde la falta de prouidencia humana, haçiendo todos los dias de ayuno para el soldado, la necesidad le haze la penitẽcia forzosa; mas no en el Principe, a quien Dios enseña a empuñar las armas de las voluntarias mortificaciones; que quien essas armas juega con destreza, seguros tiene despues los triumphos de sus mayores contrarios. Oygamos el diuino yngenio de S. Augustin. El cilicio a quien tira las puntas? A la propia carne. El ayuno contra quien esgrime los golpes? Cõtra el propio cuerpo. La

ora-

oracion contra quien assesta los tiros? Cõtra el mismo, que ora. Luego cõtra si pelea? Es forzoso, dize Augustino, q̃ es la mas cruda guerra, la del mayor enemigo, y como el mayor del hombre no es otro, sino es el mismo; es cõsequencia biẽ clara, vẽzer los enemigos menores, quiẽ supo rendir al mas grande. Pues toma essas armas, dize Dios, del cilicio, del ayuno, de la oraciõ, venzete a ti proprio, que seguros tiene en la campaña los triumphos, quiẽ supo en el retiro cõ las armas de la mortificacion, salir vencedor de si mismo *Et hoc graue bellum, & quod est molestius internum, in quo bello, si sit quisque victor, illos continuo, quos non videt, inimicos superabit*. Salieron los brazos de Dauid arco de bronze, duro, ynexpugnable ynstrumento, en que asseguro las victorias; porque se ensayo a venzer, dando en si mismo primero como en real de enemigos. *Posuisti vt arcum æreum brachia mea.*

Quien le hizo tan gran soldado a Nuestro gran Cisneros? Aquel pobre Religioso de S. Frãcisco? Que proporciõ tienẽ las disciplinas cõ la espada? El tosco sayal cõ el peto? La Biblia Sagrada con la artilleria? El silencio, y oracion con la polvora? Los Psalmos en el choro, cõ los parches; y clarines? La pobre hermitilla cõ la tiẽda de cãpaña? La regla de S. Frãcisco cõ el brioso cauallo? El baculo cõ el bastõ? La desnudez cõ las mallas? El ayuno con las prevenciones y alimẽtos? Ea q̃ es soldado enseñado de Dios cõ essas armas, y si a ora le veys macilẽto despojo de los ardimiẽtos fogosos de su Espiritu; es para salir arco de brõze triũphador tã raro, q̃ a vn despues de muerto assusta al enemigo, ymaginado, ò en los muros de Orã aparecido. *Posuisti vt arcum eræum brachia mea. Ex ipso arcus prælij.*

Veamos ya esta eminencia de prendas superiores para todo empleo como sale para las superioridades, y goviernos. *Ex ipso egredietur omnis Gubernator.* Ya tiene lo solido, para no blandear, lo cõstante, y robusto, para no torzer. Veamos destos materiales la vltima calidad. *Egerrime a secessu illo Salceda no divellebatur.* Dize el fidelissimo Hystoriador. Cõ grandissima difficultad, y violencia, le arrancaban de aquel abatimiẽto humilde. Aquella piedrecilla, que derribo la estatua, vino sin manos, dize el texto: *Abscissus est lapis de monte sine manibus*, y es q̃ fue para baxar propia ynclinacion de lo graue; si fuera para subir, manos, y brazos fueran menester, y quanto mas pesa, pide mas crezidas fuerzas: que es calidad de lo q̃ pesa mucho subir con dificultad. Dan. 3.

Ponese Dauid a reñir a los mortales con estas palabras: *Filij homi-*

Ps. 4. Incog. *hominum:* Hijos de los hombres (assi los llama, dize el Incognito: que no es todo vno, auer nazido de hōbres, y serlo, auiendo muchos, que crecen el numero; mas no la especie. No es menester atender a las dialecticas lineas, que la razon, o sin razon declara estos predicamentos) *vsque quo graues corde?* (Assi San. Augusti. Ser. 2. Fer. 2. Pasch. lee Augustino.) Hasta quando aueys detener essos anelos presumidos de ser graues? Luego no lo son: es llano, pues no se desea lo que se tiene en posessiō. Acabemos el verso, y se veera bien clara, *vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium.* Dos cosas opuestissimas quieren componer con la Metaphisica de su presumpcion: ser graues y vanos: siendo assi, que la grauedad, y vanidad son entresi muy opuestas; porque lo graue es solido, lo vano leue; y querer componer, ser hombres que pessan mucho estando llenos de vanidad; es querer, apesar de la razon, que corra por verdad aparente, vna mentira notoria: *Quæritis mendatium.*

Hug. Carden. Vamos a sacudir de los engaños las verdades solidas en vn exemplo, que pone el mismo Dauid; para que con lo que pretenden hazer creyble su grauedad, se descubra su vanidad: *Mēdaces filij hominum in stateris: vt decipiant ipsi de vanitate.* En qual balanza quieren ponerse los vanos? En la que sube. Y los que pesan? En la que baja. Pues en esse pesso, apessar del embanecimiento, se declara su mentira; pues no ay necio q̄ mire las balanzas, que no diga; que la que pesa menos es la que sube mas, y la que pesa mucho, es la que sube o con violentia, o muy poco: y es menester brazo fuerte para lebātarla del suelo: *Mendaces filij hominum in stateris.* Vna lebe paja, co- Ps. 61. mo es libiana, con vn soplo sube: vna piedra, aunque pequeña, solo se mueue para subir, quādo amenaza vn vacio, que deshaze la trabazon, y buē gouierno del orbe. Si sube, es a estorbar la vanidad, para reparo de la naturaleza; porque toda ella la llama de su quietud; y menor fuerza no bastara a desasirla del abatimiento. *Talis fuit* (concluye Hugo Cardenal) *Statera Moysis ad Heb.12. Grandis factus, negauit, se esse filium filiæ Pharaonis. Talis fuit etiam statera ipsius Domini, qui cum vellēt eum turbæ rapere, & facere Regem, fugit ab eis. Hanc stateram habent omnes pœnitentes.* Està, dize esta doctissima purpura, muy probada la seguridad destas balanzas, en que se califica el peso de los merezimientos. En esta balanza que baja al cētro del abatimiento, se pessò Moyses, pues llamandole los alagos de

de titulos de Palacio: queria mas parecer, y padecer humilde; y alli se descubrio que era grande. En esta estuuo el mismo Christo, que viendo amanecer los rayos de la corona en los aplausos de las turbas, se retirò a los desiertos. En esta balança hallareys a los verdaderos penitentes. Luego en esta el peso, y grauedad solida de las prendas de aquel varon prodigioso, que es necessario, para lebantarle todo el poder de vna Monarchia. Para sacarle del desierto en que auia echado su humildad tantas rayces; todo vn poder coronado. Esto es ser solido constante, fuerte para el gouierno. *Omnis Gubernator.*

Para admitir el Capelo, y Summo Sacerdocio, que repugnancias no tuuo. Voluamos a la metaphora del Clauo: *Ex ipso paxillus.* A repetidos golpes se fixa este instrumento en la pared. Muy propio tiene el barreno el clauo, q̃ al primer golpe se queda; pero no se assegura lo que estubiere pendiente, que con la facilidad, que se puso, vendra a dar con todo en tierra. Mucho han discurrido los ingenios poniendo principios, de que se infiere por cierto que a nuestro Eminentissimo Señor le hizo Dios Arçobispo. Y yo hallo, en la misma dificultad con que admite; la prueba desta verdad. En la creacion del Sacerdote Eliachin habla Dios desta manera: *Figam illum paxillum in loco fideli:* Yo le pondrè clauo fixo en la pared de mi tẽplo. Claro està que si es clauo, y a de quedar fixo a de ser a fuerça de golpes; pero queda fixo. Los Prelados que Dios haze, juzgan la eleccion por golpe riguroso, los q̃ lo procuran por halago para su ambicion. Tengamoslos lastima, dize el Benjamin de nuestra escuela Santo Thomas de Villanueua, pues nos quieren tanto estos pretendientes de Prelacias: que por cuidar del gouierno de nuestras almas ponen en peligro las suyas. Leanle los desengañados, ò curiosos, veran que doctrina. *Isai. 22.* *S. Tho. à Vill. ser. 3. Dom. ad vent.*

Los Prelados, que Dios haze, son muy fixos, y constantes: *Figam illũ paxillum in loco fideli.* Admiten con dificultad el puesto, y la dignidad; pero le dan, vna vez admitido, eterno lustre al oficio.

Es metaphora muy del intento del cap. 6. de Isaias en la interpretacion de Galphrido. Dize Dios assi: *Pro ære afferam aurũ, & pro ferro argentum.* Donde antes auia hierro, pondre plata, y dõ de bronçe oro. Aqui suenan premios que Dios da a los justos, y Santos, que a hecho su Magestad: *Argentum, & aurum diuitiæ salutares, quas promisit Deus diligentibus se. Non ergo daret Dominus* *Isai. 6.* *Galphr. ci. à Del r. Ada. 807.*

pro ære argentum, & pro ferro aurum: nisi antea dedisset pro lignis æs, pro lapidibus ferrum: non rederet præmia pro virtutibus, nisi virtutes antea pro vitijs dedisset. Primero haze Dios el Santo, y despues le dora con el oro de la dignidad, dize este docto interprete. Y es de notar que no haze Dios el Santo de qualquier material. A lo menos es cierto, que de madera no los haze: que poner el oro de la dignidad en vn leño, no es hechura de Dios.

Pues en que se conoce el Santo de oro, y el de bronçe; para que veamos, qual es hechura de Dios, qual dora su Magestad, y qual el humano ingenio? Formase de madera vna hechura, y para quitar el escrupulo al oro, de assentar en material tan basto, le dan algunos barnices, con que le desmienten de trōco. (Que no puede el arte!) Llegan despues con el oro, y con vn vaño de agua, y vn soplo pega el oro, sin mas dificultad. Esto es lo vno facilidad en el dorarse. Mas ponganle a las inclemencias del tiempo, a los azotes de las aguas, y los vientos: aprissa se cae el oro, y se descubre el madero, y va todo apique el oro, y el Santo, la dignidad, y el sujeto.

Y el de bronçe como se dora? Con agua, y soplos? Esso no, fuego, y mas fuego, vna, y otra violencia; pero resplandece eterno en qualquier oposicion, ó contingencia, y conserua constante el lustre de la dignidad, assegurando esta consistencia la dificultad, con que admite el oro de la Superioridad. Pues no a de dorar Dios Santo de madera, que con la facilidad, que admite, cō essa missma peligra la preciosidad del puesto; primero formarà de solido bronçe el clauo, y despues con violencias harà que reciba el oro de la eminencia, para assegurar el lustre de la dignidad, y el sujeto. *Non redderet premia pro laboribus, nisi virtutes antea pro vitijs dedisset.*

Quien negarà que a Fr. Francisco Ximenez de Cisneros le hizo Dios Cardenal Arçobispo de Toledo? Como recibe el oro de essas dignidades? Con la blandura del agua? Con el sopio del aura popular? No es Santo de esse genero. Vna, y otra violencia. Es clauo de bronçe, Santo solido, que Dios a labrado. Dificultosamente se dora; pero conseruarà eterno entre las oposiciones del tiempo el oro de la dignidad. Vayanle a quitar parte de las rētas para otros ministerios. A que dè el puesto de Cazorla, (aunque lo pida la Reyna) al que no juzga el Cardenal a proposito. Esso no, el clauo no a de torcer, aunque sea tan poderosa la peticion, el oro no a de salir fuera de los pobres de la dignidad, que no

està de ſuerte, que ſe lo llebe el ayre. Es Santo muy conſtante, y fixo, porque le hizo Dios: *Figam illum paxillum. Ex ipſo paxillus.*

Querer ponderar la eminencia de aquella cabeça prodigioſa, en lo admirable de ſu obrar, excede lo dilatado de la choronica, mucho mas lo ſucinto, y brebe de vn Sermon. Y aſsi entre lo heroyco de ſus virtudes en que reſplandecio eſte varon eminente, credito de ſu marauilloſa capacidad. Solo ponderaremos la que es baſtante a hazer vn Santo prodigioſo. Aſſentemos el principio con vnas palabras del gran Padre S. Bernardo. *Magna, & rara virtus, vt magna licet operantem, magnum te neſcias, & manifeſtam omnibus, tuam te ſolum latere virtutem.* Ay, dize la dulçura deſte Padre, vna virtud que por grande es rara, y con mucha dificultad ſe encuentra; mas el ſujeto, en que ſe halla, le conſtituye milagro. Eſta es, la que entre la ſuperioridad, y grandeza, haze que obre libremente el conocimiento, y ſin que ſe cebe en la eminencia ſublime, con que obra; todo ſe emplea en conocer con humildad de ſi miſmo: y ſiendo ſu obrar objeto de admiracion en las atenciones de todos, ſiente de ſi tan abatidamente, que ſolo ignora ſu grandeza.

S. Bern. ſer. 3. in Cantic.

Hallaremòs la exequucion deſta enſeñança en aquellas palabras de nueſtro Eminentiſsimo Dueño, dichas al Cabildo de los Señores Canonigos de Toledo; deſpues de aquella entrada, en que ſe atropellaban las vidas, y los aplauſos en las puertas de la Ciudad. Oygamoslas, ſegun las refiere el Hiſtoriador. *Quam inuitus, fratres chariſsimi, in hunc quem videtis dignitatis gradum aſcenderim neminem veſtrum arbitror ignorare. Quam vero indignus, nemo nouit præter me, qui ſub tanto onere iam gemere, & nutare incipio.* Con quanta violencia, O hermanos chariſsimos, eſtoy en el eſcalon de la dignidad, juzgo que todos lo ſaben: mas quan indignamente le aſsiſto, ſolo yo lo se, aquien rinde el baculo paſtoral el braço, bruma los ombros el capelo, y el peſſo de la mitra Arçobiſpal, haze bacilar el celebro. Ninguno, que ſe vio en el pueſto, aunque pretendido, dexò de llamarſe indigno; ya buena cuenta ſuelen ſer creydos, porque no ſe jacte, de que engaño los entendimientos vna humildad hypocrita en el dezir. Hablò Fr. Franciſco (aſsi ſe firmaba ſiempre) lo que ſentia de ſi, probolò en el modo de obrar azià lo abatido entre la mayor grandeza. Leanſe las Bullas de Eugenio IV. y Leon X. q̃ ſi no ſon de canonizacion en vida: ſon claro apoyo deſta humildad profundiſsima, en que obrando ſublime, ſolo tenia memoria para acordarſe

se de la pequeñez no atendiendo a la grandeza. Prodigiosa cabeza de Gouernador.

Gen. 40 Declarò Ioseph el sueño al Copero de Pharaon: y pidiole por merced, que quando estuuiesse al lado del Principe, se acordasse, del que auia tenido por compañero en la carcel. *Tantùm memento mei, cum bene tibi fuerit.* Solo vna memoria te pido. No es poco dize el P. S. Ambrosio; querer, que vn priuado se acuerde mañana, de quien oy tiene por amigo en las miserias, y calamidades. Pues vna memoria sola, no parece mucho empleo. Allá lo vereis, dize el Padre S. Ambrosio. Hasta que Pharaon tubo otro sueño en que necessitaron de Ioseph no se le acordò al pribado, que auia tal hombre en el mundo. Pues que se hizo la memoria? Donde està el conocimiento? Esso no ay que buscarlo, dize la sabia mitra de Milan. Que aguas à bebido, que borran de essa suerte las memorias? Los vinos de la pribança hazen estos effectos:

S. Amb. dize el Santo. *Quasi multo ebrius vino beneficij.* Es el officio de Copero el que mas significa la pribança del lado de los Monarchas; pues le ministran el vino de los dictamenes. Y quando [illegible] ban la copa; como es tan generoso el vino del pribar, y gouernar, brinca a los ojos, y ya no miran bien, suben al celebro los vapores, y embriagan las potencias. Y como el celebro, que assi se destempla, pierde al punto la memoria, estaba tan fuera de si, tan embriagado de grande, que no se acordaba, que ayer era vn pobre hom-

S. Basil. in Ebri. hom. bre, que arrastraba las cadenas en el brete. *Vino obrutus familiarissimos suos non agnoscit.* A cada passo lo experimentareis, dize el P. S. Basilio, vnos celebros tan flacos, que se embriagan con vn sorbo de fortuna: tan barajados los sentidos, y potencias; que si os miran, es de otra suerte, y no os conocen aunque fuessedes ayer compañeros de aposento. *Intolerabilis ebrietas est vana gloria.* Di-

S. Chrys. ze el P. S. Chrysostomo. Intolerable destemplança, la que ocasiona la vanidad. Poder de Dios lo que da que reyr, el que se toma de la soberuia. Del que se embriaga del vino, escarnecen los niños: del que se destempla de vano, los mas cuerdos; pues se toma por sus manos la embriaguez, echandose a pechos todo vn golpe de mandar: sin aduertir la debilidad de su celebro. *Quasi multo ebrius vino beneficij.*

De las clausuras salio Fr. Francisco tiempo antes para el gouierno. Apenas necesitaban los Monarchas de la resolucion acertada en los aprietos, todo èra llamar al Cardenal. Tenia sed la corona del ajustado dictamen en lo politico: venga el Cardenal. Pa

ra el punto de conciencia en la justicia: el Cardenal. Y quando esprimiendo aciertos les daba la quinta essencia de lo ajustado en el vaso de la verdad, siendo vna ley viua, y vna rectitud vniuersal, para gouernar el Reyno: fue la cabeça tan rara, tan templado para el conocimiento humilde; q̃ la emulacion mas cuydadosa no conocio en su Eminencia el mas leue asomo de perturbacion soberuia. Rara cabeça, y milagrosa virtud, que no se embriaga de grande, y se acuerda que es menor. *Magna, & rara virtus.*

Gouernador de todo, ó todo gouernador, dize nuestro texto, en la versiõ: *Omnis Gubernator.* No solo regia cõ la doctrina de su espiritu las almas: no solo con su zelo, y predicacion conuirtio tantas, como diran si alcançan los numeros de los bautizados en Granada. No solo con su heroyco ardimiento manejò el gouierno de las armas. Fue repartidor ajustadissimo de los premios. Todo el fauor de vna Reyna, cuya insinuacion fuera en otro inuiolable precepto, no pudo que diesse vna Prelacia a un sujeto menos digno. Esto es ser derribador valiente de los Idolos del acaso, y la fortuna que adorò la ociosidad tantos tiempos. Emulacion dichosa del justificado gouierno de la prouidencia diuina.

Clara tenemos esta verdad en esta, nunca bastantemente celebrada fundacion. Busquemos los ecos en las diuinas letras. Volui la consideracion, dize Salomon en vno de sus Sermones, a ver lo que pasaba debaxo del imperio del Sol: y vi vna mõstruosa vanidad. Pongamos sus palabras. *Verti me ad aliud, & vidi sub sole, nec velocium esse cursum, nec fortium bellum, nec sapientium panem, nec Doctorum diuitias, nec artificum gratiã; sed tempus, casumq; in omnibus.* Miraba, dize el Sabio Rey, que el lijero no corria; ni el fuerte peleaba, ni el Sabio tenia vn pan que comer, ni el Doctor vn quarto para viuir, ni los ingenios tenian gracia. Y de que nacia este desorden? De lo que se sigue, dizen S. BB. Caiet. Olimpiodoro, y Lyra. Era el origen desta lamentable calamidad de sujetos: que quien repartia los premios era el acaso, y la fortuna, que como ciega no mira, lo que haze, y todo el bien le reparte mal. Y dezia el animo, y habilidad mas notoria: si la fortuna, ò el acaso, sin mirar el merito, reparte el premio, y da frequente en el indigno. Mas vale esperar mano sobremano en la ociosidad vn acaso, que entre las fatigas, y tareas la contingencia. *Tẽpus casumque in omnibus.*

Eccles. c. 9.

S. BB. Caiet. Olimp. Lyra.

Con-

Consiguiente a este dementado Gouierno dezia el otro rico
Naz. necio *Gutta bonæ sortis potior est mihi mentis cado.* Mas quiero yo vna gota de fortuna, que vn golpho de entendimiento. Lastima que sintiò S. Agustin quando contemplando la republica de los astros, hallò a Minerva Diosa de la Sabiduria sin estrella, ya Venus torpe con ella: *Venus habet stellam, & Minerua non habet.* De
S. Aug. aqui sin duda nacia, lo que refiere Plutarco: que a la fortuna fabricaron los hombres casas, templos, y altares; pero a la sabiduria
Plut. q. Ro. 74. jamas huuo quien la hiziera vn pobre albergue. *Sapientiæ in hũc vsque diem templum non est: Fortunæ vero templa sunt splendida, & antiqua.* Edifiquense templos, y casas, dezia la bàrbaridad, viua la fortuna, no tenga en que viuir la sabiduria, con esso se ira del mũdo, no hallando acogida entre los hombres. Pero la sabiduria misma, dize el sabio, se labrò vna casa, y puso su mesa: *Sapiẽtia ædificauit sibi domum, miscuit vinum, & posuit mensam.* Aun esse trabajo quiso escusar a los hombres. O por no fiarlo de su cortesia se labrò habitacion, y casa, que a no hazerlo assi; ni la sabiduria tubiera casa, en que viuir, ni vn pan que comer. *Nec sapientiũ panem, nec Doctorum diuitias.*

Alto pues, dize Dios, aqui de mi justificacion, y prouidencia contra desorden tan digno de lastimas, y remedio; en que lle-
Isa. 65. ga la ociosidad insolente a gloriarse en su fortuna, celebrando en abũdãtes mesas el acaso. *Qui ponitis fortunæ mensã, & libatis super eã.* Yo, dize la Magestad diuina, producire contra desatenciones tantas vn varon eminente. *Educam de Iacob semen.* Que sabiendo esgrimir el azero, para derribar los idolos, y acabar con los Idolatras. *Numerabo vos in gladio.* Serà aun mismo tiempo, que Guerreador valiente, Edificador marauilloso, que funde, que lebante, que perficione: Oygamos la fundacion con la interpretacion de Lyra. *Erunt campestria in caulas. Per caulas intelliguuntur Ecclesiæ.* Fũdara Iglesias. Y que mas? *In caulas Gregum, & vallis Achor in cubile armentorũ.* Fabricarà habitaciones. Para quiẽ? Otra vez
Lyr. ibi. Lyra. *Designantur hic nomine gregum fideles minores, & maiores nomine armentorũ.* Fundarà en que habite multitud numerosa de mayores, y menores. Para que tenga pan, el que estudia, en que habitar la sabiduria, con que viuir el Doctor. Que si antes, por distribuir la fortuna los premios, se encojian de ombros las virtuosas fatigas, y viuian arrinconados los merecimientos, sobresaliendo la ociosidad. Esta posteridad gloriosa de Iacob ocurrirà con el esfuerço de sus ardimientos a desatenciones tantas, pre-

miando

miando a los Soldados como guerreador en las batallas, preuiniendo alimentos para los estudiosos en sus habitaciones, para menores, y mayores Iglesias, y templos en que viuan con premio los Doctores: y se destierre del mundo la ociosidad cō la fortuna, y viuan las fatigas virtuosas a vista del gouierno con justificacion. *Educam de Iacob, &c.*

Si no ajustan las señas desta prophecia a nuestro varon prodigioso, hijo del llagado segundo Iacob Seraphico, Campeon valiente con la espada en la mano, derribador del idolo de la fortuna, en quien se recreaba la ociosidad ignorante. No me negaran, que es vn remedo valiente de la prouidencia diuina. Pues ninguna edad, habilidad, ò arte podia escusarse al trabajo, pues hallaron abrigo los sudores en la milicia, para que peleasse el fuerte, luciesse la valentia, y agilidad. Edificó para mayores, y menores Colegios en que alimentarse, y viuir; porque tenga pan el sabio, iglesia con preuendas los Doctores; con que enmendò la vanidad, y le enjugò a Salomon tan bien nacidos lamentos: *Nec sapientium panem, nec Doctorū diuitias.* Mirados despacio los textos, yo no encuentro differencia, de aquella interpretacion a esta marauilla; y si alguno la encontraré, y no quisiere acomodarla no podrá negar; que este fue gouierno de especialissima prouidencia de Dios *Omnis gubernator.*

Mas si quisieramos ponderar los rios caudalosos, que nacen destos effectos: si medirle por los hijos sabios las glorias a este Padre vniuersal, profundissimo, imposible golpho. Llamole Padre y bien digo, que es sucessìon de potēcia nobilissima que se ilustra con el atributo mas noble de la naturaleza humana, que es la sabiduria. Opine la valentia del ingenio de los Nominales, con Durando ilustrissimo Escritor en sus probables discursos: Que el principio de la generacion eterna es la naturaleza diuina. Que yo con el mas comun sentir: digo que es el entendimiento, potencia tan noble, que engendrando sabiduria, comunica naturaleza: y haze imposible al numero, y comprehension lo que produce. *Generationem ejus quis enarrabit?* *NN. & Dura cū alijs in 1 d. 6. q. 1.* *Isai. 53.*

Quien podrà numerar la de nuestro Eminētissimo dueño, cuyas manos prouidas con entendimiento an llenado el mundo de Sabios. *Et pauit eos in innocentia cordis sui, & in intellectibus manuum suarum eduxit eos.* Y si esta temporal accidental gloria no se le puede contar, como serà aquella essencial que goza? Aun acá no hallaremos medida, con que proporcionarla, en lo que *Ps. 77.*

pue-

Ecclef.9 Chalde.

puede lo temporal limitado reprefentar la grandeza de lo eterno. *Vade* (dize el Efpiritu Santo) *comede in letitia panem tuum, quia Deo placent opera tua.* Entiende la leccion Chaldea eftas palabras, del bienauenturado, que come en el cielo, lo que dio en la tierra a los pobres; (ò quantos fegun efta doctrina infalible moriran en la otra vida de hambre!) y que con la medida, que acà repartian, les dan el pan de la gloria; que comen con gozos eternos. *Comede in letitia panem tuum.* Efpiritu foberanamente hambriento de Dios, que en las trojes de las neceffidades, y pobres amontonafte fin medida, repartifte charitatiuamente, mas que liberal, fin taffa. *Comede in letitia panem tuum.* Hartate de Dios, pan de gloria; porque le agrada mucho quāto edificafte material, y efpiritualmente: *Quia Deo placent opera tua.*

Colocate piedra angular, diamante puro, labrado a mortificaciones fangrientas en la celeftial preciofa pedreria de la triũphante Iglefia. Clauo fixo del Summo Sacerdocio, formado a penitencias, iluftrado de Dios mifmo, para eterno efplendor de la eminencia, entre las ricas joyas, que atefoꝛan los muros de effa Ierufalen, que luce oro de puriffimos quilates. Arco triumphador de fi mifmo, invencible a los contrarios, y de todos victoriofo, pendiente del celeftial omenaje. Cabeça portentofa, manantial perenne de aciertos, para todo gouierno, entre los entendimientos, que exceden las humanas capacidades. Afsi piadofamẽte me lo hazen inferir tus virtudes: lo marauillofo de tus obras, que exequutafte eminente, para admiraciō de los hombres, terror del infierno, recreo de los Angeles; anhelando en todo para Dios la gloria.

Q. m. & v.

Sub Correct. Sanctæ M. Ecclefiæ.